



Yoga Rave. Una de las atracciones más singulares del festival.

El corte francés

El debut porteño de Air encabeza un festival donde la ecología es la estrella.

●● Es cierto, si se descarta a Greenday (demasiado ruidoso para las aves), el grupo con mejor nombre para encabezar un festival ecológico es Air, el dúo de electrónica *soft* formado por Nicolas Godin y Jean Benoit Dunckell que llamó la atención del mundo con aquel debutazo llamado *Moon Safari* (1998). Apenas pasada la efervescencia de la era rave la música espacial de los Air (con tanta inspiración en los duques de la electrónica de los '70 como en las bandas de sonido) vino como anillo al dedo para ambientar el *chill out* global el día después de la fiesta. De sus convicciones ecológicas poco sabemos, pero es cierto

que estos franceses heredaron de sus mayores la lógica paisajista y sus excursiones sonoras tienen el impacto de un paseo por el elaborado verde de Versalles. El así llamado festival ecológico se nutre con una muestra de cine verde en una carpa, la exposición de algunos artefactos que ayudarían a que la tierra respire un poco mejor (paneles solares fotovoltaicos, molino eólico) y talleres varios (reciclado de papel, compost) Todo, con mucha música dando vueltas: Juana Molina, Dante, Santiago Vázquez y La Grande, Rosal, Onda Vaga y el regreso de Metrópolis. En la Costanera Sur, el sábado, desde temprano. Estén verdes.

Bicicleada

Los organizadores del festival se han propuesto "reducir el impacto ambiental del traslado al predio" y, por lo tanto, prometen beneficios importantes para aquellos que lleguen hasta la Costanera en bicicleta. Eso suena bien: cansarse de pedalear y después tirarse en el pasto a volar con la buena música de Air. Merecido premio a la maratón.

